

# ME DIJO QUE TE DIGA QUE LE DIJERON

El lado B:

Por Sol Bonavoglia

## MALOS AUGURIOS



-¡Can Cerbero de mierda! Ahora va a venir a romperme las bolas el pelotudo de Zeus. -Le gritó Hades a su mascota de tres cabezas. -¿Cómo te vas echar ese flor de sorete? ¡Encima que te traigo...!

Antes de que le pudiera seguir gritando a su pobre mascota, que yacía en el piso con la cabeza baja hacia su amo, Hermes pasó a la sala y lo interrumpió.

-¡Uh! -Dijo tapándose la nariz. -¿Qué es ese olor a mierda?

Hades se dirigió a su mascota con una mirada asesina. Esa mirada, en el dios de los muertos, no augura nada muy beneficioso.

-¿Qué venís a hacer acá, vos? Tenía que encontrarme con mi hermano, no con la paloma mensajera de los dioses.

El mensajero lo miró con un aire ofendido.

-Me dijo Apolo que te dijera que le dijo Poseidón, que Zeus le

dijo que no va a poder venir hoy.

Hades se quedó unos segundos buscándole sentido a las palabras de Hermes.

-Eh... ¿Qué?

-¡Que Zeus no va a poder venir hoy! -Y se fue.

## **SEÑALADOR PARA “DIARIO DE UNA PASIÓN”**



El resto de los dioses hacía lo de siempre. Hasta que algo se interpuso. Dioniso, Apolo y Hefesto dejaron el alcohol y los cigarrillos de lado. Afrodita dejó en pausa el “Diario de una pasión”. Poseidón detuvo su charla motivadora con su pez. Ares y Atenea concluyeron su discusión sobre quién de ellos dos tenía más conocimiento en batallas. Hera detuvo las organizaciones del matrimonio de dos dioses menores. Y Artemisa dio por acabada su práctica con el arco.

-¿Quién se cagó?- lanzó por fin Apolo.

Todos miraron a Hermes salir de la sala de Zeus, donde se encontraban Hades y su mascota.

-Está Hades acá, con su mascota de mierda. Literalmente de mierda, ¿huelen eso? Es el soruyo gigante que se mandó el perro ese.

Todos hicieron mueca de asco y el Olimpo se hundió en

murmullos.

-¿Qué pasa acá? -Gritó Zeus al ver a todos alterados.

-¿Qué hace el adoptado olor a culo acá? ¡Encima, con el perro ese, que anda con cagadera! -Le dijo Poseidón a su hermano.

El dios del rayo no entendía nada. Bueno, nadie entendía nada.

-¿Yo no te dije que le dijeras a Apolo que le diga a Hermes que le diga a Hades que estoy ocupado para verlo hoy?

Hermes asintió.

-Sí, yo le dije, pero se ve que no se fue.

## **FUISTE, ALPISTE**

Zeus marchó hacia donde se encontraba su hermano, se fulminaron mutuamente con la mirada.

-Hoy estoy ocupado como para verte y tener esa reunión chota. Limpiá lo que hizo tu perro y andate. Hades negó con la cabeza, se cruzó de brazos y se sentó sobre el sillón.

-Cómo me evitas, ¿eh?. -Le contestó, mientras acariciaba a su mascota. -Hicimos un trato, no te acobardes.

Zeus golpeó la pared con bronca y se quedó mirando al suelo por unos segundos.

-Era un juego, pelotudo de mierda, un jueguito nomás.

-¡No! Vos lo dijiste, si yo ganaba, me quedaba con toda esta belleza. -Dijo refiriéndose al Olimpo. -Si yo perdía, te debía dar un billón de dracmas. Perdiste, boludo, entregá el Olimpo.

Mientras los dos hermanos discutían, el resto de los dioses estaba con la oreja pegada a la puerta.

-¡No, no puede ser! -Gritaba Hefesto-Si Hades se queda con el Olimpo, es tan hijo de puta..., ¡que nos va a prohibir el faso!

Apolo y Dioniso soltaron un grito de terror.

-¡Esto va a ser una dictadura! ¡El fin del Olimpo! -Dijo Afrodita, mientras se agarraba la cabeza.

Todos se volvieron locos, hasta que Atenea y Artemisa los callaron.

-¿Piensan que Zeus va a dejar que Hades se quede con esto, así como así? -Dijo Atenea con los brazos cruzados, mientras fruncía el ceño.

-Y si fuera de esa manera, ¿ustedes piensan que Hades nos va a dejar a nosotros en el Olimpo cuando quede a su cargo? - Artemisa miró a todos los dioses y alzó las cejas.-¡Nos va a echar a la mierda!

Y volvieron a ponerse locos, entre gritos y corridas por todas partes, agarrándose la cabeza y comiéndose las uñas. Hasta que se abrieron las puertas de la sala y Zeus salió con expresión de enojo.

## **OTRA VEZ, SOPA**



-¡Eh! ¿Qué pasa acá?

Todos se silenciaron. Lo miraron a Zeus con enojo, algunos ni lo miraron. Estaban ofendidos, se sentían traicionados.

-¿Otra vez apostaste el Olimpo? -Le dijo Artemisa. -¿Otra vez

con el póker de mierda? ¡Te fuiste al carajo, Zeus! ¡Al carajo te fuiste!

Todos la apoyaban, Zeus se sentía avergonzado, asintió dándole la razón a la diosa de la caza.

-Lo voy a solucionar ¡Qué sé yo! Esperen. Ténganme fe. – Miró a cada uno. Ellos lo miraban con bronca, nadie le creía. -En serio, che. ¡Se los juro, eh! Ya lo voy a mandar al inframundo de vuelta a ese salame.

El grupo le dio la espalda y volvió a lo suyo, excepto Poseidón.

-Gracias por creer en mí, hermano. -Le dedicó una sonrisa y el dios del mar se rio.

-¡Ja! ¿En vos? No, no creo un choto, solo voy a limpiar el sorete ese que tenés en la sala, no se aguanta más el olor.

## **A SALVAR EL RANCHO**

-Tenemos que hacer algo, no podemos dejar que Hades se quede con nuestro rancho. –Dijo Apolo.

El resto de los dioses se encontraba en una habitación vacía, usada para las reuniones.

-¡Le quemo todo si se llega a quedar acá, eh! ¡Le quemo todo! -Dijo Hefesto. Apolo y Dioniso le festejaron la idea.

-¡Basta de boludeces! -Los interrumpió Atenea. -No recurramos a la violencia. Aparte, no estemos tan seguros de perder el Olimpo. No tengo dudas: Zeus va a hacer algo. Ya van a ver.

-Yo no estaría tan tranquila, ¡apostó el Olimpo! La pelotudez de este llega a niveles insuperables.

Apolo bufó.

-¡Dale, Arte! Estás re negativa, guacha, ¿sabés qué te falta a

vos?

Su hermana puso su peor cara.

-No digas asquerosidades- murmuró y él rio.

Poseidón entro a la habitación, todas las miradas se dirigieron a él.

-¿Ya estamos sin Olimpo? -Él negó. -¿Estamos a punto? -Se rascó la nuca y frunció el ceño.

-Y... no sé. Pero tengo una idea.

Todos pusieron su atención en él y en su idea.

**LOS HERMANOS SEAN UNIDOS...**



-Entonces... -Dijo Hera. -¿Hay algo como Greenpeace en nuestro mundo? ¿Lo podemos denunciar y mandarlo al Tártaro por tratar mal al Can Cerbero...? -Todos se quedaron en silencio por unos segundos. -¡Qué copado! -La diosa sonrió con emoción.

-Sí, pero tampoco quiero ser tan cruel con Hades, después de todo, es mi hermano. -Dijo Poseidón y lo miraron en silencio. -¡Naa! ¡Que se pudra en el Tártaro ese conchudo!

Aplaudieron y festejaron. Hermes fue rapidísimo a contarle a Zeus, él abandonó a su hermano y se reunió con los otros dioses.

-¡Ah! ¡Fuertísimo! ¡Le va a re caber! -Les dijo con una

sonrisa de oreja a oreja, chocó el puño con su hermano y llamaron al Greenpeace de los dioses.

-Hola, eh... ¿Greenpeace? -dijo Poseidón por teléfono. -Mirá, tenemos a un loco acá, que maltrata a su perrito, le decimos que pare y no para, ino para, eh! ¡Esta desquiciado! ¿Si tenemos pruebas? Eh... -Tapó el teléfono y se dirigió a los dioses. -¿Tenemos pruebas? -Hermes asintió. -Sí, sí, tenemos pruebas. ¡Está en casa el loco, te lo levamos ahora! ¿Dirección? El monte Olimpo. -Y le cortaron el teléfono.

-¿Y? -Dijo Afrodita.

-Me mandaron a la mierda. -Le respondió, mientras fruncía el ceño.

-¡Ahhhh! -Gritó Hermes. -¡Que lío! Te di el número del Greenpeace de los mortales. - y entre risas, les acercó el número correcto.

-Tenemos que mantenerlo acá, ahora vienen.

Se abrieron las puertas y alguien avanzó.

-¿Mantener a quién? -Dijo Hades y todos entraron en pánico.

-¡A Ricardo! -Gritó Apolo. -¡Ricardo Fort!

-Ahh -Le contestó, no tenía ni idea de quién se hablaba, aunque tampoco le despertaba ningún interés. -Alguien quiere pasar, Zeus. ¿A quién invitaste a la partuza?

## **EPÍLOGO SIN GLORIA**

Cuando Zeus y Hades se largaron, todas las miradas fueron hacia Apolo.

-¿Quién es Ricardo Fort?

-Qué sé yo, leí en Twitter sobre él, le dicen "El comandante". Tiempo después, se llevaron a Hades. Todos festejaron y el

pobre Can Cerbero se quedó del lado del “poder”. Hicieron una fiesta, donde no faltó el vino de Dioniso. Cuando la fiesta llegó a su fin, Poseidón recordó algo.

-¿Y ahora... qué pasará con el inframundo?

Cada uno de los dioses abrió los ojos como platos.

-Uhhhhhhhhhhhh. -Dijeron todos a la vez.

El lado B del universo había sido desatendido y acechaba como amenaza. (Continuará)

